

Espectacular visión del salón, con unos ventanales abiertos al esplendor del jardín. La arquitectura logra de manera contundente fusionar los diferentes espacios y difuminar las fronteras entre interior y exterior. El sofá blanco modular es de Arketipo y la chaise longue de Le Corbusier. El blanco predominante funciona como un color más y encuentra su contrapunto en el tono oscuro de la tarima de wengé. Parte del mobiliario ha sido diseñado por el propio Javier y producido por Antonio Alcázar.

# Vitalidad cromática

Utilización de colores impactantes. Unificación visual de los espacios interiores. Incorporación del jardín a la propia vivienda mediante un uso inteligente del cristal. Éstas son las claves con las que trabaja el arquitecto Javier de Hita. Estrategias contemporáneas que potencian una forma vitalista de entender la vida y de relacionarse con el entorno.

Fotos: Etienne van Sloun. Textos: Gonzalo L. van Dam





Arriba y abajo. Los colores, vivos y alegres, se han combinado de forma acertada y reflejan un estado de ánimo vital y emprendedor. Centrada y en pequeño. Vista parcial desde la piscina. La cama chill-out es de Gandía Blasco. Página derecha. Exterior e interior se funden en un mismo espacio y los ventanales, de suelo a techo, son protagonistas invisibles del concepto de fachada, obra de la primera reforma.

► Exterior e interior se funden en un mismo espacio y los ventanales, de suelo a techo, son protagonistas invisibles del concepto de fachada, obra de la primera reforma.



Para Javier de Hita, arquitecto y reconocido empresario de publicidad, trasladar su domicilio a La Moraleja en 1998 no sólo significó una mudanza más. Establecerse en La Moraleja cambió el rumbo de su vida profesional. Dejó a un lado el estresante universo de la publicidad y creó una empresa de construcción cuyo objetivo sería convertir las antiguas mansiones de esta urbanización en lujosas viviendas del más alto nivel; viviendas que, una vez acabadas, destacan por sus grandes espacios, por una distribución sensata y por la utilización de materiales de última generación tanto en el interiorismo, como en todo el proceso de edificación. Terminadas al detalle, sólo necesitan los muebles para poder ser habitadas, algo que aprecian los clientes, al no tener que enfrentarse a una reforma costosa y, en muchas ocasiones, conflictiva.

Tal y como se aprecia en la actual residencia de Javier de Hita, objeto de este reportaje, sus diferentes áreas tienden a unificarse y los elementos que

**JAVIER DE HITA HA APORTADO UNA NUEVA PERSONALIDAD A LOS VOLÚMENES ORIGINALES DE LA CASA MEDIANTE EL TRATAMIENTO DEL COLOR EN LAS FACHADAS: ROJO, AMARILLO Y GRIS ARENA, INSPIRADOS EN EL ATREVIMIENTO CROMÁTICO DEL ARQUITECTO MEJICANO JOSÉ DE YTURBE.**







**DE HITA TAMBIÉN HA TRASLADADO A LAS ESTANCIAS SU PARTICULAR VISIÓN DEL COLOR. PARA ELLO, HA COMBINADO DE MANERA ACERTADA Y SUGERENTE ROJOS, BLANCOS, AMARILLOS Y DIFERENTES GAMAS DE GRISES: LO QUE APORTA SENSACIÓN DE DINAMISMO Y REMARCA LOS DIFERENTES AMBIENTES.**

completan el conjunto siguen las tendencias más actuales y atrevidas. Esta casa es una actuación reciente de las tres que durante este año Javier de Hita ha llevado a cabo en La Moraleja. Se construyó en 1976 y fue remodelada entre los años 2004 y 2005 por el ingeniero de caminos Eduardo Guerrero. Sin embargo, al poco tiempo, el siempre inquieto Javier acometió una última intervención, que ha aportado una nueva personalidad a los volúmenes originales mediante el tratamiento del color en las fachadas: rojo, amarillo y gris arena, inspirados en el atrevimiento cromático del arquitecto mejicano José de Yturbe. Además, la remodelación del interiorismo ha afectado a la distribución de salón, cocina y comedor, integrados mediante paramentos verticales de cristal; lo que proporciona una visión más amplia y sin fisuras desde cualquiera de los tres espacios.

La construcción, distribuida en cuatro plantas bien diferenciadas, ha ido buscando en todo momento la relación con el entorno. Para ello se la ha dotada de amplios ventanales que la llenan de luz natural y que permiten

Dos vistas parciales del dormitorio principal. Con 90 m<sup>2</sup>, esta estancia dispone de varios ambientes. La parte de arriba, con acceso desde la escalera, nos ofrece la zona de descanso. El área más amplia dispone de vestidor completo, pequeño gimnasio y baño.





**LA CASA HA IDO BUSCANDO EN TODO MOMENTO LA RELACIÓN CON EL ENTORNO. PARA ELLO SE LA HA DOTADA DE AMPLIOS VENTANALES QUE LA LLENAN DE LUZ NATURAL Y QUE PERMITEN VISTAS IMPACTANTES SOBRE EL JARDÍN.**

El comedor, la cocina y el salón siguen la premisa (casi obsesiva) del arquitecto por unificar espacios y buscar la luz natural dentro de cada estancia. La cocina está hecha a medida por Coers y dispone de electrodomésticos Smeg. Los sillones y el aparador son de Mateo Grassi.

vistas impactantes sobre el jardín. De este modo, la casa responde a la obsesión constructiva del arquitecto: la unificación de los espacios, tanto los interiores entre sí, como la relación de éstos con el exterior.

Buscando el bienestar de sus ocupantes y como ocurre en todas las intervenciones de Javier de Hita, se ha creado un gran spa (salutem per aquam) que se mimetiza con una sofisticada área de cine y que termina de completar la soberbia zona de relax y ocio.

Así mismo, de Hita también ha trasladado a las estancias su particular visión del color. Para ello, ha combinado de manera acertada y sugerente rojos, blancos, amarillos y diferentes gamas de grises: lo que aporta sensación de dinamismo y remarca los diferentes ambientes. Cada lugar de la casa cobra, pues, una personalidad única, reforzada por un mobiliario creado por arquitectos y diseñadores ya míticos. ■

